



PRELATURA DE CAFAYATE
A4427AZB Cafayate (Salta)

Prot. 58/2015

MISA CRISMAL

Cafayate, 1° de abril de 2015

Is 61, 1-9; Sal 88, 21-27; Ap 1, 4b-8; Lc 4, 16-21

UNGIDO por el Espíritu del Señor. Así es el profeta, quien **PROCLAMA** la Palabra de Dios, el que es enviado...

- «a llevar la buena noticia a los pobres,
- a vendar los corazones heridos,
- a proclamar la liberación a los cautivos y la libertad a los prisioneros,
- a proclamar un año de gracia del Señor...
- a consolar a todos los que están de duelo,
- a cambiar su ceniza por una corona, su ropa de luto por un óleo de alegría, y su abatimiento en un canto de alabanza».

UNGIDOS por el Espíritu del Señor. Las palabras del profeta se dirigen a **NOSOTROS**, que hemos sido bautizados. Y hoy de un modo particular a «ustedes», **PRESBITEROS** de nuestra Prelatura, quienes han sido «llamados *Sacerdotes del Señor... Ministros de nuestro Dios*». A todos llegue «la gracia y la paz» de parte de Dios, cuyo amor «cantaré eternamente».

Hoy se **CUMPLE** «este pasaje de la Escritura» también aquí, en nuestra Prelatura: el Espíritu del Señor que ungió a Jesús de Nazaret se derrama sobre nosotros y nos **ENVÍA**...

- «a llevar la Buena Noticia a los pobres,
- a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos,
- a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor».

En esta celebración, propia ya del Triduo Pascual, recibimos los **ACEITES** de oliva que hemos de bendecir para la **UNCIÓN** de quienes...

- serán bautizados en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;
- serán confirmado en la fe por el camino de la Iniciación Cristiana;
- recibirán la asistencia de Dios en la enfermedad y durante la ancianidad;
- serán elegidos para el servicio del pueblo de Dios en el Orden Sagrado.

ÓLEO DE LOS CATECÚMENOS.- Que ungió nuestro pecho el día en que nos bautizaron. Hemos sido **ELEGIDOS** por Dios desde lo más profundo de nuestro ser, desde lo más entrañable de su corazón.

SANTO CRISMA.- Que nos ungió la cabeza el día de nuestro bautismo, con el que somos confirmados en la fe y son ordenados nuestros sacerdotes y obispos. Aceite con **BÁLSAMO PERFUMADO**, que simboliza lo que es la vida cristiana auténticamente es: hemos sido elegidos para ser «bálsamo», para **CURAR** heridas, para **ALIVIAR** dolores; para ser como el «perfume», que allí donde nos encontremos generemos siempre buen ambiente.

ÓLEO DE LOS ENFERMOS.- Que otorga las gracias con que Dios acompaña nuestras precariedades cuando estamos enfermos y somos ancianos.

La unción con los óleos significa el **AMOR** que Dios nos tiene:

- Somos **IMPORTANTES** para él, nadie debe despreciar a su hermano, hemos de cuidar particularmente de los más pequeños (niños, enfermos, ancianos);
- Él quiere **DIGNIFICAR** nuestra vida con una familia que nos ampare, un hogar que nos cobije, un trabajo honesto y justo que ponga al servicio del bien común nuestras cualidades;
- Por eso, nos corresponde **DESTERRAR** de entre nosotros todo tipo de maltrato, la manipulación de las personas, la indiferencia o el desprecio de la vida de chicos y grandes seducidos por el mercadeo de las adicciones, el desamparo institucional que atenta contra los indefensos;
- Ninguno de nosotros ha venido al mundo por casualidad y Jesús nos encomienda su misión: ser **TESTIGOS** de la Buena Nueva de su Amor.

Como lo hace en los sacramentos, Dios quiere **ACOMPañAR** y **SOSTENER** todos los momentos de nuestra vida: en el gozo y en el dolor, en la salud y en la enfermedad, en la prosperidad y en la adversidad.

Hoy también los presbíteros, elegidos de entre el pueblo de Dios por el Orden Sangrado para acompañar la vida de fe de la Iglesia, renovaremos las **PROMESAS SACERDOTALES**.

Pedimos a ustedes, miembros del pueblo de Dios bendecido por su Espíritu en la Iglesia de nuestra Prelatura, que **OREN** con nosotros y por nosotros, para que **SEAMOS** de verdad aquello que nos consagra: **CAUCE** del Espíritu Santo que en Jesús, el Hijo de Dios, nos manifiesta al Padre. **CURANDO** heridas, **ALIVIANDO** dolores, siendo **TESTIGOS** de la Buena Nueva de Jesús, el Ungido de Dios que nos invita a hacer de su Iglesia **HOGAR** para todos.